THE ROYAL LIVINGSTONE HOTEL -A ORILLAS DEL RÍO ZAMBEZE

En palco preferente

Enfrente de la terraza del hotel el sol africano se esconde tras una acacia, tiñendo de púrpura las aguas del Zambeze que rugen en su precipitación formando el bello y sobrecogedor espectáculo de «Mosi-Oa-Tunya» (el humo que ruge), hoy Cataratas Victoria.

Texto y Fotos: Manena Munar

n102-108 Charter Cataratas.indd 102 25/10/2010 11:48:43

Sobrevolando las Cataratas Victoria

Terraza de madera del hotel al borde del Zambeze.

Navegando por el río Zambeze

«The Royal Livingstone Hotel»

DENOMINACIÓN DE ORIGEN

- **País:** Zambia.
- **Idioma:** Inglés y nyanja entre otros
- **Localización:** Sur de África
- **Extensión:** 752.614 km2
- **Moneda:** 1 Euro son 6.500 Kwacha
- **Población:** 13 millones de habitantes
- **Huso Horario:** Tiene el mismo huso horario de España
- **Electricidad:** 220 w
- **Embajada Española:** Embajada de Zambia en Madrid c/Juan Hurtado de Mendoza, 5. Telf.: 91-3591810
- **Información Turística:** Sun International. Telf.: +260(21) 321 122/4552 natsales@za.suninternational.com www.Suninternational.com

n102-108 Charter Cataratas.indd 103 25/10/2010 11:48:48

Si el gran filántropo David Livingstone hubiera tenido razón en su creencia y deseo iniciales, de que los 2.600 kilómetros del río Zambeze fueran navegables uniendo Zambia, Rodesia del Norte de antaño, con el Océano Indico, hubiera significado que las Cataratas Victoria no existirían, ni los rápidos de Kabrabasa, y por lo tanto uno de los hoteles con más encanto del mundo no hubiera tenido su razón de ser. Pero no fue as, y cuando el Dr. Livinsgtone en una de sus muchas expediciones descubrió en1855 la gigantesca caída de Mosi-Oa-Tunya (El humo que ruge) a la que bautizó como Cataratas Victoria en honor a la Reina de Inglaterra, fue uno de los momentos más grandiosos de su vida, y la ratificación de que el río Zambeze, desde los rápidos de Kabrabasa, era innavegable a causa de sus saltos y precipitaciones.

Una aventura africana

«The Royal Livingstone Hotel» traslada a sus huéspedes a la época romántica de las expediciones cargadas de entusiasmo y también de malaria y penurias. Y lo hace con una gran maestría en todos sus detalles. La aventura comienza cuando una barca recoge al pasajero en el embarcadero de la ciudad de Livingstone, bautizada así en honor al gran explorador, y denominada como «La Capital de la Aventura» por sus muchos atractivos y le lleva hasta el hotel situado en el Parque Nacional de Mosi-Oa-Tunya. A una velocidad considerable la barca surca las aguas adornadas por pequeños islotes, sorteando los torbellinos y siguiendo la corriente imparable del río. El curso inicial del Zambeze va adquiriendo dinamismo cuando la lancha se aproxima a esa nube espesa de vaho que se divisa no tan lejos, y que no es otra cosa que el «humo que ruge» estrepitosamente en la caída del agua de 108 metros de altura. Y se acerca más y más, y hasta se teme que terminará uniéndose a la cortina acuática que forma el río Zambeze en su precipitación. Pero es solo una artimaña del barquero, que tras quemar la adrenalina de sus visitantes gira suavemente cerca del borde del abismo y atraca al lado de una terraza de madera, protegida del sol por la sombrilla natural de una acacia, donde el séquito del hotel espera para dar una cálida bienvenida aderezada con un té helado a la orilla

«Las Cataratas Victoria tienen más de un kilómetro de ancho y ciento ocho metros de caída.»

de uno de los espectáculos naturales más monumentales del mundo. «*Los ángeles tienen que detener su vuelo para ver un espectáculo como éste*» fue la declaración del atónito Mr. Livingstone la primera vez que tuvo la suerte de contemplarlas.

La influencia de Livingstone y su época se advierte en cada rincón del hotel; desde las tapicerías con motivos florales y animales en telas de lino claro, que contrastan con los colores fuertes de la selva; en los muebles de caoba, en las «chandelier» que cuelgan de los techos alternando con los ventiladores de aspas de madera; en la recoleta biblioteca o

1

2

3

n102-108 Charter Cataratas.indd 104 25/10/2010 11:49:05

1 Safari acuático por el Parque Chobe en Bostwana. El río Zambeze, de 2.600 km. une Zambia con el Océano índico y cuenta con algunos tramos navegables.

2 «The Royal Livingstone Hotel». A orillas del río Zambeze se ubica este magnífico hotel premiado como el mejor de Zambia.

3 Comedor del hotel emulando los tiempos de Livingstone. En el salón se puede ver un retrato del gran filántropo David Livingstone.

4 Cataratas Victoria. Se trata de uno de los espectáculos más increíbles y majestuosos que ofrece la naturaleza en todo el mundo.

n102-108 Charter Cataratas.indd 105 25/10/2010 11:49:28

Todo tipo de lanchas navegan por el Zambezee que puede ser muy tranquilo.

en su espectacular bar con el piano y una esmerada selección de whiskys. De las paredes cuelgan cuadros de David Livingstone con su traje de explorador, con el de misionero, con su gorra de marinero y de cada pintura se desprende ese carácter que su amigo y compañero inseparable Stanley describió en su diario «*Su cabello es oscuro, junto a las sienes algunas líneas grises y si el bigote y las patillas encanecen, sus ojos de color castaño claro conservan la viveza y la mirada penetrante*». Por el jardín poblado de árboles de maopane corretean los monos Vervet, que serán compañeros inseparables durante la permanencia en «The Royal Livingstone Hotel», bien contemplando la puesta de sol con el resto de los huéspedes desde la terraza, bien robando el azúcar en los desayunos o intentando entrar en las habitaciones en busca de algún jugoso botín. Pero no son los únicos que entretienen a las visitas; una familia de jirafas y unas cuantas cebras campan a sus anchas por la piscina y los jardines. Los clientes cuentan con un mayordomo particular dedicado a hacerle aún más agradable, si es posible, su paso por el hotel. Desde las habitaciones se observa el correr del Zambeze y se escucha el estruendo de las Cataratas Victoria. Uno de los momentos mejores del día es el despertar contemplando desde la cama el color aún púrpura del agua en el amanecer, y entre acacias, maopanes, y todo tipo de flores, recorrer los jardines hasta llegar al comedor donde espera un desayuno digno de mención: en unas jarras de cerámica de la Costa de Marfil, a modo de pájaro tropical, se sirve el recién hecho zumo del día de variadas y deliciosas frutas. El aroma a café recién molido se mezcla con el de los dulces y las flores que adornan la estancia. Fiambres, quesos, ahumados y todo lo que se pueda desear o imaginar llenan las mesas de un «buffet» sobresaliente. Con el plato lleno y el café humeante, nada como sentarse en las mesas del jardín a disfrutar del correr del Zambeze en compañía de un Vervet, que a la mínima saldrá corriendo con una tostada o un pastel.

«El recuerdo y la esencia del Dr. David Livingstone flotan en el aire del hotel.»

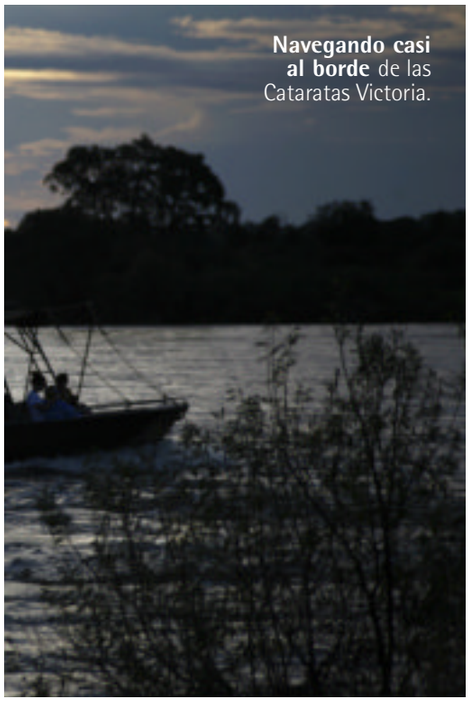
Ese acogedor momento matutino rivaliza con la hora de la puesta de sol, cuando la terraza de madera al borde del río se convierte en punto de encuentro de los que allí se alojan, y también de los que llegan de fuera, para compartir el ritual de contemplar cómo el cielo rojo de África, en el atardecer, tiñe las aguas de un color sangriento que palidece a naranja, rosa, púrpura y finalmente gris, cuando el sol se ha escondido tras una acacia gigante que le guarda con celo hasta el siguiente amanecer.

Estilo de vida

«Bienvenida africana». Con un te helado y una sonrisa recibe el hotel a sus huéspedes a orillas del Zambeze.

n102-108 Charter Cataratas.indd 106 25/10/2010 11:49:49

Imponente puesta de sol africana



Navegando casi al borde de las Cataratas Victoria.

Cuaderno de **bitácora**

«The Royal Livingstone Hotel» organiza excursiones y actividades por los ríos Zambeze y Chobe

Zambia está situada en el sur de África con unas coordenadas de 15º25'S y 28º17'E

La lancha motora de la compañía «Bushtracks», que colabora con el hotel, cruza el Chobe a aquellos que van a disfrutar del safari, y lo hace por un lugar en donde, en medio de las aguas, se unen cuatro países: Zambia, Zimbawe, Namibia y Bostwana.

El Parque es famoso por las hordas de elefantes y búfalos que se agolpan a orillas del río, por donde la lancha navega serena mientras se sucede una sorpresa tras otra: la familia de elefantes que se refresca en el agua, un hipopótamo seguido por su cría, el cocodrilo camuflado entre la vegetación al que solo el guía es capaz de localizar, o el león que yace perezoso entre la hierba, cuidado por un par de leonas que le siguen allá donde vaya el rey de la selva. El espectáculo visual es difícilmente comparable.

El rafting en el río Zambeze está considerado como uno de los mejores para sortear los rápidos en canoas. También es toda una aventura la navegación de los rápidos en una lancha motora, llegando hasta el enclave de Batoka Gorge, uno de los tesoros naturales de Zambia. Los amantes de la pesca pueden tratar de atrapar al pez tigre practicando la pesca a mosca en la parte superior del río Zambeze con un equipo especializado que se ocupa de todo.

«The Royal Livingstone Hotel» pertenece a la cadena sudafricana Sun International cuyo lema es «Un millón de emociones en un solo destino», famosa por la ubicación de sus hoteles y su compromiso con el medio ambiente y desarrollo social en África. Por estos motivos ha obtenido premios como el de turismo responsable IMVELO. En el año 2009 el hotel recibió el prestigioso World Travel Award al mejor hotel de Zambia.

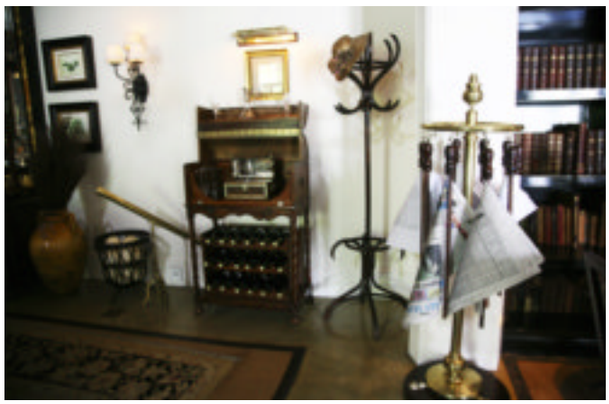
«African Queen». Los motivos inspirados en el explorador Livingstone inundan el hotel.

Jarras de cerámica. Desde Costa de Marfil llegan estas jarras para el zumo del día..

«No falta un detalle». Deleite musical en la terraza de madera del hotel mientras se contempla la puesta de sol africana.

n102-108 Charter Cataratas.indd 107 25/10/2010 11:50:01

«The African Queen». Una forma deliciosa de navegar el río Zambeze.



Cada detalle del hotel recuerda a los tiempos de Livingstone.

Desde un helicóptero las cataratas se ven impresionantes.

No hay que abandonar la balconada sin haber probado combinados como «Livingstone Presume» cóctel de manzana, miel y whisky cuyo nombre le viene de la frase famosa de Stanley al -por fin y tras meses de búsqueda- encontrar en Ujiji al Doctor y, observando que era el único hombre blanco de la zona comentar «¿Livingstone? imagino». También está un combinado de nombre tan curioso como «La dulce venganza de Stanley» que contiene pomelo, grosellas, leche de tamarindo y vodka. Ambos son el aperitivo perfecto antes de una cena en la que se pueden probar, deliciosamente cocinados, la carne de avestruz y la de cocodrilo regadas con magníficos vinos mientras se escucha el incesante rugir de Mosi -oa -Tunya.

Adentrarse en el Zambeze

Muchas y diversas formas hay de desentrañar Las Cataratas Victoria. El helicóptero es el medio idóneo para hacerse una idea de la magnitud y la fuerza de la caída pero, en el recorrido a pie, adentrándose en la magnífica naturaleza salpicada por higueras, acacias y el mitológico árbol baobab, -que tiene propiedades curativas para el alma y para el cuerpo- se entra en comunión con la epopeya de Livingstone que fue un hombre muy querido en Africa; de hecho, aunque su cadáver embalsamado reposa en sus tierras escocesas, el corazón está enterrado bajo el árbol del maopane. Al ir acercándose allá donde el Zambeze pierde su compostura y se precipita al abismo, el estruendo es ensordecedor y una nube de vaho se traga el paisaje en sus nebulosas garras. Todo ello no es más que un preludio para darle aún más emoción al instante en que, como por arte de magia y de una posición estratégica, las Cataratas aparecen en todo su esplendor arrastrando a su paso piedras, árboles y barro, y mostrando la faz furiosa del apacible Zambeze, que con un poco de suerte y otro poco de sol estará coronada por un arco iris que cruza de Zambia a Zimbaue, países a los que Mosi-Oa Tunya sirve de frontera natural.

«La «Reina de África» sigue navegando orgullosa por la faz tranquila del río Zambeze.»

La travesía del Zambeze a bordo del African Queen es una delicia. No es de extrañar que ya en 1947 el Rey George de Inglaterra y su esposa Elizabeth subieran al Reina de Africa para, entre sus regias maderas, recorrer la parte navegable del Zambeze a bordo de un barco que poco ha cambiado desde sus comienzos, cuando su propósito era el transporte y el comercio. Desde el African Queen se disfruta de un Zambeze sonriente que quiere enseñar lo mejor de sí: los cormoranes, el ibis sagrado e incluso el águila pez africano, pájaro nacional de Zambia. El ambiente del barco es relajado, igual que lo son en ese tramo las aguas del río. Saboreando un gin tonic rosado en compañía de una tripulación sonriente y un pasaje de todos los colores y lenguas, es difícil pensar que en unos instantes la corriente se volverá tumultuosa y el río sufrirá una completa metamorfosis.

De vuelta al oasis que supone el hotel, mientras algunos huéspedes toman el té de las cinco y antes del esperado ritual de la puesta de sol en la terraza, obligatorio es el masaje a base de bálsamo de limón o cuarzo de rosa en la carpa situada a orillas del río, desde donde se escucha al agua cantar, para terminar una jornada llena de emociones y de belleza.

n102-108 Charter Cataratas.indd 108 25/10/2010 11:50:24